

## **(5) Siglo 21: Discurso del elemento denominado coronavirus sobre la psique de la población mundial adulta, al invadirla por el miedo terrorífico a la muerte, endógenamente nacido como un estado crónico**

Neurosis y psicosis son perturbaciones engendradas por conflictos en la infancia, que tradicionalmente se había cerrado a la investigación de la ciencia, desechando el ocuparse seriamente hasta la llegada del psicoanálisis (Freud) que, permite extender a tiempos pasados a los genios del pretérito, a las mitologías, religiones y formas sociológicas que, hoy, el paranoico poder globalizado con su control total en la población mundial, ya, está en condiciones de utilizarlo sobre los adultos.

El paranoico poder globalizado, en este nuevo orden, actúa sobre la psique de la población mundial adulta, invadiéndola con el afecto de angustia incapacitándola de suprimirla por medio de una reacción adecuada de un peligro procedente del exterior, como el que provoca el siniestro espejito de color del discurso del elemento denominado coronavirus, cayendo en la neurosis de angustia al sentirse incapaz de hacer cesar el miedo terrorífico a la muerte, despersonalizados al límite con barbijos.

Así, el paranoico poder mundial globalizado, con el concurso de sus acólitos, en cada área mundial mediante políticos/seudocientíficos como jefes aborígenes de este nuevo orden mundial, abre esta excitación exógena como un impulso único, y la endógena como una fuerza constante de miedo terrorífico a la muerte sobre los adultos, despersonalizados al límite con barbijos.

Ahora bien esta aplicación de miedo terrorífico a la muerte sobre los adultos, que utiliza el paranoico poder mundial globalizado, en este nuevo orden mundial, lo “perfecciona” en su sometimiento, sobre los temores, angustias y desafíos que se abren entre los niños y niñas con el encierro, sobre el uso de las pantallas y la exposición al morbo de los medios en la problemática del desarrollo infantil respecto del confinamiento, despersonalizados al límite con barbijos: Lo esencial en considerar será que, no son los sucesos mismos generados en la situación de confinamiento ---- un real campo de concentración ---, los que actúan

traumáticamente, sino su recuerdo emergente cuando el individuo haya llegado a la adolescencia y madurez.

Este “perfeccionamiento” del paranoico poder mundial globalizado, en este nuevo orden mundial, mediante este real confinamiento, derivará en una serie de “costumbres” patológicas, síntomas y fobias por medio de su referencia a las presentes experiencias destructivas infantiles y el enlace lógico de las manifestaciones neuróticas en el futuro, que hará imposible rechazar dichos recuerdos de la niñez, fielmente conservados. Claro está, que será inútil querer interrogar en el futuro al adulto sobre estos traumas infantiles del actual y real confinamiento fuera del psicoanálisis, pues su huella no se encuentra jamás en la memoria consciente y si solo en los síntomas patológicos, que ha provocado el paranoico poder mundial globalizado y el concurso de los acólitos jefes aborígenes políticos/seudocientíficos en esta estructura de sometimiento en cada área mundial.

**CONCLUSIÓN:**

El paranoico poder globalizado utiliza los elementos aportados por el psicoanálisis (Freud), con los acólitos jefes aborígenes políticos/seudocientíficos, en cada área mundial, mediante el espejito de color denominado elemento coronavirus, incapacitando a la población de hacer cesar el miedo terrorífico a la muerte como un estado crónico, despersonalizados al límite con barbijos.

La realidad es inevitable, independientemente de la percepción.

**ESTAMOS SOMETIDOS Y ABSOLUTAMENTE PERDIDOS.**

**NO EXISTE SALIDA.**

**Oswaldo V. Buscaya (*OBya*)**

Psicoanalítico (Freud)

**\*FEMENINOLOGÍA**

\*Ciencia de lo femenino

***31 de agosto de 2020***

***CABA***

***Argentina***